

**UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LAS COMUNICACIONES (LAUICOM)**  
**Caracas, República Bolivariana de Venezuela**  
**18 de diciembre de 2025**



La Universidad Internacional de las Comunicaciones (LAUICOM) emite el presente pronunciamiento público en respaldo y agradecimiento a la valentía ética del periodista y activista Julián Assange, por su histórica denuncia penal contra la Fundación Nobel ante la desvirtuación criminal del objeto fundacional del Premio Nobel de la Paz 2025.

Denunciamos que la concesión del Premio Nobel de la Paz a la instigadora sistemática de violencia y de crímenes de agresión contra Venezuela, María Corina Machado, no constituye un desliz de apreciación, sino parte de una vasta operación de guerra cognitiva de quinta generación.

Como estudiosos de la epistemología de la comunicación, advertimos que estamos ante un plan para resemantizar las palabras: para que "Paz" signifique "intervención", y "Democracia" signifique "sumisión colonial".

Julián Assange, con la lucidez de quien ha largamente padecido en carne propia los rigores del aparato de persecución imperial, ha puesto al desnudo el fraude fiduciario y moral de las autoridades de la Fundación Nobel. Al otorgar prestigio y dotar de fondos a una persona que solicita explícitamente la invasión militar de la República Bolivariana de Venezuela, la Fundación Nobel no solo traiciona el testamento de Alfred Nobel, sino que se constituye en cómplice necesario de una arquitectura del crimen organizado para la agresión internacional que hoy mina la estabilidad y los derechos de Venezuela y de toda la región caribeña.

Coincidimos con Assange en que el premio está siendo utilizado como cobertura diplomática para justificar el mayor despliegue militar estadounidense en el Caribe desde 1962. El uso del portaaviones USS Gerald R. Ford y el movimiento de 15.000 efectivos no constituyen "ejercicios de rutina", sino parte de una operación de amenaza existencial que el Comité Nobel ha resuelto financiar además con 11 millones de coronas suecas.

Desde una perspectiva de la guerra cognitiva, el premio a la activista Machado intenta:

1. Convertir a una instigadora sistemática del uso de la fuerza imperialista y colonialista en una supuesta vocera legítima de los derechos humanos.
2. Enlodar el prestigio del Premio Nobel de la Paz.
3. Utilizar el prestigio de una institución centenaria para intentar quebrar la voluntad de soberanía del pueblo venezolano, así como de otros pueblos.

Es imperativo que se investigue la apropiación indebida de fondos y el colaboracionismo sistemático con crímenes de agresión y de guerra, entre otros.

Asimismo rescatamos la máxima del argentino Premio Nobel de La Paz, Adolfo Pérez Esquivel: otorgar este premio a quien pide una invasión es una "burla" y un acto de cinismo sin precedentes. La historia recordará a Julián Assange no solo como el hombre que liberó la información, sino como el defensor de la verdad que, desde la coherencia absoluta, intentó salvar el concepto de Humanidad del secuestro supremacista-militarista-pentagonista.

La Universidad Internacional de las Comunicaciones se suma al clamor de Assange y exige:

- El congelamiento inmediato de los fondos suecos destinados a la promoción del ataque unilateral y absurdo..
- El cese de la instrumentalización de las instituciones culturales y científicas de Europa como operadoras del Pentágono.

- El reconocimiento de la información veraz como un derecho humano fundamental contra a la intoxicación mediática y la vulneración de la democracia.

¡La comunicación abona a la comunidad y la soberanía o es propaganda de guerra!

¡Gracias, Julián Assange, por devolverle la brújula a la comunidad de comunicación internacional!

*Consejo Universitario de LAUICOM*